

Ponencia: Territorio y Territorialidad de las drogas

Por:
Jorge Ronderos V.

II Seminario de Investigación Interdisciplinaria en drogas

1. Presentación

La ponencia tiene tres partes. Una breve presentación, una segunda en la que planteo el tema central sobre *territorio y territorialidad* a partir de una analogía didáctica con una obra de teatro y en la tercera expongo los lineamientos de la propuesta de investigación en germen producto del convenio entre la Gobernación de Caldas - UPIC y la Universidad de Caldas. El proyecto se denomina: TERRITORIOS Y TERRITORIALIDAD DE LAS DROGAS EN MANIZALES. ALGUNOS USOS CULTURALES DEL AGUARDIENTE Y LA MARIHUANA.

Se trata de una investigación orientada a explicar las características de los territorios de dos drogas de una significativa aceptación colectiva, como son el aguardiente y la marihuana y su función socializadora¹ en los procesos tradicionales y de cambio cultural a nivel local y regional.

¹ La socialización que se reproduce y produce informalmente entre los individuos es un proceso fundamental de la tradición "entendida de forma bastante difusa como transmisión de conocimientos, y como la visión del mundo o el sistema de pensamiento atribuido y definitorio de determinado grupo social" (FERICGLA: 1998:21)

Este proyecto está inscrito en la línea de investigación de Cultura y Droga del Departamento de Antropología y Sociología de la Universidad de Caldas.

1.1 Reconocimiento

Quiero hacer explícito y público reconocimiento a la dirección de la UPIC y el equipo técnico y administrativo que participaron en la organización de este evento y por supuesto a mis colegas de la Comisión de Investigaciones integrada por profesores investigadores de las diferentes universidades de Manizales: Nacional, Manizales, Católica, Fundación, Luis Amigó, Antonio Nariño, Autónoma y la de Caldas.

Este Seminario es un ejemplo práctico de la forma de trabajo del Plan de UPIC, fundamentado en la coordinación interinstitucional el cual se ha mantenido en forma ininterrumpida desde 1995, periodo en el cual han existido cambios de gobierno departamental y universitario. Ha sido también una experiencia de trabajo interuniversitaria que ha dado frutos en la proyección académica de la investigación sobre drogas. Por las experiencias y los logros organizativos de carácter interinstitucional y formas de trabajo transdisciplinarios, estoy seguro son un modelo de trabajo que amerita valorarse en el país. Este evento es uno de estos.

1.2 Antecedentes de la investigación

Me refiero a algunos antecedentes directos, los cuales se relacionan con mi propia experiencia investigativa y académica.

- 1) El antecedente más distante de esta investigación fue la que realizamos entre 1992 y 1994 denominada "Mapa de Afectación y Riesgo de la Droga en Manizales", cuyo trabajo permitió la publicación de un libro denominado *Escenarios Culturales de la Droga en Manizales*, proyecto en el que participamos docentes investigadores de las Universidades de Caldas y Nacional y del Sena Regional Caldas. Hay que mencionar que parcialmente lo hizo la Universidad Autónoma en tal proceso. Esto indica que el trabajo investigativo sobre drogas en nuestro medio, específicamente desde la perspectiva del análisis cultural y de las ciencias sociales, es incipiente.

En el contexto de este trabajo se impulsó una propuesta intelectual de proyección universitaria conocida en nuestro medio como *Taller de Cultura y Droga*, la cual ha sacado tres revistas, la última prevista a ser presentada en el marco de este evento. En esta propuesta trabajé entre 1993 y 1996 de manera ininterrumpida. En este proceso fuimos avanzando conceptualmente para plantearnos el tema de las drogas desde una perspectiva cultural. Creamos un colectivo humano relativamente consolidado que hoy trabaja de manera interrelacionada en la temática, pero con suficiente autonomía para avanzar en sus trabajos desde diferentes enfoques y con perspectivas particulares en torno a lo que nos unifica en lo fundamental: investigar para avanzar en el campo de la prevención de las drogas en Manizales y en el departamento de Caldas. Investigar exige por supuesto superar el nivel local y parroquial del conocimiento. En esto hemos dado ya nuestros primeros pasos y este evento esperamos sea un hito de proyección.

- 2) Mi participación en el proyecto de investigación *Patrimonio y Memoria Cultural de Caldas* en 1993.
- 3) Mis trabajos sobre identidad regional que avanzan simultáneamente desde 1992 con los de drogas. Destaco un proceso especial, conocido como Expedición Manizales 150 Años con el cual hemos adelantado diversos trabajos de proyección universitaria, docencia, educación continuada, investigación y prácticas institucionales con estudiantes de pregrado. En este proceso resalto el trabajo finalizado en 1996, denominado Un Diccionario Sociológico y Cultural Manizales 150 Años.
- 4) Finalmente y en la misma direccionalidad, mi inicial proyecto de tesis de doctorado: REPRESENTACIONES TERRITORIALES COMO MARCADORES DE IDENTIFICACIÓN MANIZALEÑA. UNA TESIS PARA EL ANÁLISIS ÉTNICO REGIONAL, en el cual definí las bases conceptuales del proyecto que ahora iniciamos y el proyecto definitivo aún en diseño para estos fines académicos y que provisionalmente he titulado: "IDENTIDAD Y DROGAS. LAS CULTURAS DEL AGUARDIENTE EN MANIZALES.

2. Territorio y territorialidad de las drogas: una analogía teatral

Para introducir el tema de mi conferencia voy a hacer una analogía didáctica, con una obra de teatro². Espero que sea útil para mejorar el nivel de comunicación en este auditorio.

Quando pensé en la forma de hacer esta presentación consideré la necesidad de utilizar un recurso didáctico para superar el problema de claridad respecto a la comprensión conceptual cuando se define *territorio* desde una perspectiva del análisis sociológico de la cultura, por cuanto el término *territorio*³ dado sus usos tradicionales en la lengua y por el origen disciplinario en la geografía, en la política y en el lenguaje técnico de la planeación, se entiende generalmente, como sinónimo de un espacio o área física determinada, con límites precisos, casi siempre establecidos jurídicamente. Es un conteniente estático en el cual los contenidos no definen y en donde la noción de proceso en las relaciones sociales, no existe.

Tomé la decisión de este ejercicio didáctico a partir de la publicación de la investigación que mencioné al comienzo de esta conferencia, en la cual utilizamos el término de “escenario” precisamente para referirnos a la construcción cultural de los espacios sociales del fenómeno de la droga en Manizales. La concepción sociológica de *territorio* en que se basa esta investigación que aquí introduzco adquiere analógicamente la connotación de escenario en el lenguaje teatral, en tanto éste existe por la escenificación de una obra. La presentación de una obra construye el escenario de la misma. Una cosa es el escenario del teatro como estructura material (un espacio para el teatro) y otra el escenario de la obra como estructura simbólica e ideacional. De esta forma el concepto *territorio* supone proceso social, es decir cambio social.

Esta dificultad y confusión respecto al uso del concepto, no es sólo del sentido común, sino que se da en el medio académico local y regional, (como en otras regiones del país y en países de similares niveles en el conocimiento) en donde las ciencias sociales no han logrado como

² El teatro es una expresión cultural que ya hace parte de las referencias de identidad de Manizales.

³ También ha sido usual cuando se usa uno similar como el de “región”.

disciplinas, formarse y adquirir su propia identidad. Esto se explica por las tendencias dominantes hasta ahora en nuestro medio, en donde ha existido de un lado la hegemonía profesionalizante en la formación universitaria y del otro la humanística, especialmente la filosófica, la pedagógica o la literaria... De esta manera en los campos del ejercicio profesional, ha sido frecuente el uso indiscriminado de conceptos de las disciplinas sociales en forma descontextualizada de sus raíces teóricas.

La tendencia profesionalizante ha generado a mi manera de ver una equivocada trama en la aplicación de conceptos científicos que finalmente han creado confusión. Pero es necesario abrirle paso a nuevos conceptos que surgen como productos de las relaciones transdisciplinarias y procesos interdisciplinarios que contribuyan al análisis de temas desde la perspectiva cultural. Lo que en realidad se está construyendo epistemológicamente es un objeto de conocimiento como realidad formal. Este es el caso de *territorio* y el de *territorialidad*. Pero es obvio que su uso se convierte en un problema de comunicación y entendimiento conceptual, que conviene intentar soslayar desde el comienzo a fin de evitar ambigüedades.

De esta manera por la acepción dominante y tradicional referida, al plantear una investigación sobre “territorios de la droga”, evidentemente se asocia de inmediato a espacios en donde se sobreentiende la presencia del tráfico de drogas, especialmente ilícitas. Si bien los conceptos aquí expuestos tienen un tipo de relación con lo anterior, contienen ante todo la noción cultural de territorio, es decir de los procesos humanos que al darse en un lugar determinado, lo transforman y le dan significados y de manera especial establecen marcadores de identidad de los procesos y relaciones sociales asociados a temas y problemas específicos en que estos se enmarcan.

Para este ejercicio didáctico vamos a suponer que entre todos vamos escribir una obra teatral sobre el tema de las drogas que provisionalmente denominemos “*Luces y Sentidos en Manizales*”. De por sí los términos de “luces” y “sentidos” ya tienen una carga simbólica al relacionarla con las drogas, dado el contexto cultural en que nos movemos. ¿Acaso la droga es una luz? ¿Qué tipo de luz? ¿Por qué es una luz? ¿Para quiénes es una luz? Y así pudiéramos hacernos varias preguntas respecto a los “sentidos”. ¿Qué sentidos culturales tienen las drogas? ¿Qué características determinan las drogas en los sentidos sociales? ¿Qué diferencias de sentidos en relación con las drogas existen entre consumidores e intermediarios?

El tema y el contenido, el sentido que caracteriza a los personajes (ya no son actores), es decir la trama, delimita el "lugar" imaginado y así el *escenario* como tal se diluye y adquiere formas, situaciones, tiempo y espacios definidos: un pueblo, una habitación, una plaza de mercado, la cocina de una casa grande o pequeña, rica o pobre, una celda de un presidio o una cárcel de alta seguridad, una tienda de la esquina de un barrio, una cantina del centro de la ciudad, una "olla" de un barrio cualquiera, una taberna o bar en las afueras de una ciudad o un pueblo, un salón de baile, un vagón de tren, una oficina elegante, un pequeño bufete de abogado litigante, un avión o incluso solamente en la cabina de los mismos, un aula o cafetería de una universidad o colegio, etc.

Así el espacio se convierte en *territorio* cuando coincide y se relaciona con una *territorialidad* que un colectivo humano o un pueblo históricamente construye. Es el sentido construido como imaginario colectivo. "*Amansar las tierras bravas*", es una metáfora que los pueblos del macizo colombiano han forjado en su cultura. (NATES, Beatriz: 1996)². Es decir construir un territorio con identidad.

Así el espacio cuando adquiere identidad y por tanto sentido de pertenencia para un pueblo o etnia, se diluye y adquiere forma de *territorio y territorialidad* producto de las acciones sociales determinadas por los sentidos individuales y colectivos. En nuestro ejercicio de dramaturgia, se diluye un espacio físico cualquiera (el denominado teatro o sala A, B, C, etc.) para adquirir forma de escenario concreto de la obra a través de las acciones que establecen los actores y que según lo que hagan o dejen de hacer en estas relaciones y acciones mediadas y orientadas por el texto, por el mensaje y contextualizada por los signos relacionales de la escenografía, le darán la *identidad* a la obra.

La trama vendría ser el sentido o mensaje que orienta de un lado la actuación de los personajes y del otro, el diseño y construcción de la *escenografía*. La actuación representa las conductas y las relaciones sociales que se establecen y la escenografía, contextualiza visualmente, (como paisaje) con códigos y signos materiales a la obra. De esta manera, la escenografía cobra vida (tiene sentido) cuando la obra se representa a través de unos personajes que con su actuación y los parlamentos establecidos, transmiten el texto escrito por el dramaturgo (a), en este caso el que hayamos escrito. De esta manera, con la representación se configura y construye el *escenario*. Así el escenario es una construcción cultural que integra la obra como actuación y como *escenografía*. Pero ésta última adquiere sentido en la

medida en que los personajes actúan y en que existe un público que se integra a la obra y establece una comunicación.

Volviendo sobre el tema, cuando me refiero al *territorio de las drogas* delimito un escenario concreto en donde se manifiesta el fenómeno, es decir una realidad en construcción a partir de relaciones y acciones sociales cuyo sentido genérico es la droga, pero que como tal encubre motivaciones, intereses racionales, valores tradicionales y contemporáneos, etc. Es decir debe partirse de reconocer que los sentidos verdaderos pueden estar ocultos. Pero además tal territorio tiene *escenografías* que se visualizan, es decir tienen sentido de paisaje, que se conforman como signos y símbolos relacionados con los procesos interactivos. Es a esto último lo que denominamos *territorialidad*.

Así cuando menciono el concepto de *territorialidad de las drogas*, aludo al significado cultural que ellas tienen y constituyen la orientación de tales acciones y relaciones sociales y que se expresa a través de términos, de dichos, pero también en formas de empaques de las drogas, los tamaños de envases, los slogans, las vallas publicitarias, los graffitis, etc. En nuestra parodia analógica que he expuesto, corresponde al mensaje del texto de la obra y a la *escenografía* que expresan los símbolos comunicativos de relación con el público.

Tal *territorio y territorialidad* refieren al caso Manizales y éste es ante todo individuos y colectivos sociales diversos, en este caso los protagonistas de la producción, comercialización y consumo de las drogas. Es decir el fenómeno como realidad cultural en un tiempo y un espacio concreto. Todo ello corresponde en nuestra parodia a la obra de teatro en la cual confluyen para darle realidad la propuesta artística del dramaturgo, del grupo de teatro y su director y el público. Es decir el *territorio* y la *territorialidad*.

De esta manera puede quedar ahora más claro que el espacio de nuestra obra, digamos de la investigación, es Manizales como jurisdicción municipal y lugar físico en el cual se configura un escenario (el territorio de las drogas) y que el *mensaje* o *texto* de la obra, en este caso las *prácticas* y *costumbres* respecto a las drogas de los manizaleños, los usos de la lengua, los dichos y los discursos, como las simbologías y los valores que se han construido histórica y socialmente y que adquieren y toman expresiones visuales o auditivas a través de signos, como la *escenografía*, corresponde a las *territorialidades*.

Lo importante aquí es lograr determinar científicamente de qué manera las drogas hacen parte de esta construcción cultural y cómo inciden en las conciencias o en las memorias colectivas, que construyen los individuos. ¿Acaso las experiencias producto de la embriaguez, o del estado estupefacto resultante del consumo de una u otra droga que tiene los individuos no recrean, refuerzan o desobstruyen y transforman procesos culturales? Es este el campo de interés de conocimiento que en mi caso atrae y motiva para contribuir a definir fundamentos teóricos y metodológicos en la prevención y a establecer criterios, opiniones y políticas con fundamentos científicos antes que en pareceres o ideologías determinadas, que históricamente han demostrado su ineficacia social frente a un fenómeno que crece: el consumo de las drogas y por ende su comercialización y su producción.

¿Es posible separar las drogas de los humanos en esta obra? Por supuesto que no. No es posible separar a los manizaleños de las drogas. No porque seamos drogadictos ni muchos menos o porque los indicadores de las encuestas señalen cuantitativamente que existe una prevalencia del 80% de consumo de alcohol, hecho que sabemos que ha coexistido con nuestra misma historia individual, familiar y colectiva. En realidad no es posible asumir el conocimiento científico de ninguna realidad humana sin entender y comprender y por supuesto explicar, el tema y los problemas de las drogas relacionados con la vida social, que por cierto son más intensos y profundos de lo que comúnmente, por ser tan cotidianos, apreciamos.

Así, en nuestra obra teatral, las drogas pueden ser mensaje y escenografía, pero también personajes dramaturgas (en femenino).

Ellas actúan y hacen parte de los manizaleños como de cualquier colectivo, pueblo o sociedad humana. Pero esa relación entre drogas y humanos, en tanto las drogas las producen, las comercializan y las consumen principalmente los humanos con diversos sentidos por supuesto, es necesario estudiarla e investigarla como un tema científico.

Por ejemplo, sabemos que el que la produce, bien sean legales o ilícitas coinciden en el mismo sentido: producen para un mercado que existe y con el cual piensan esencialmente ganar dinero. Por supuesto que hay colectividades que las producen con un sentido religioso. Pero aún así, si están insertas o relacionadas en una sociedad como la nuestra necesariamente pasan por el tamiz del mercado. Quienes trafican y comercializan,

establecen vínculos directos o indirectos con productores y consumidores y según el nivel y tamaño del negocio. A los intermediarios igualmente les anima el ánimo de lucro a menos que sean misioneros como en el caso de las sociedades religiosas como los Daimistas para el caso del yagé (FERICGLA J.M. 1997:29)³ y que de manera indirecta tiene algún efecto o relación económica. Los consumidores buscan algún tipo de disfrute y satisfacción a través de un estado de ánimo que en sus percepciones y emociones le refuerce experiencias satisfactorias en relación con su estilo de vida, con sus metas, con los momentos concretos en que vive alguna situación, con sus creencias, con sus tradiciones, con sus referentes de imitación, con sus retos, con sus expectativas de experiencias y nuevas vivencias, nuevos amigos y amigas, etc, etc. Esto se da tanto con drogas lícitas como el aguardiente o el ron, el cigarrillo y también para el caso de las ilícitas como la marihuana, el bazuco, la cocaína o la heroína y por supuesto con los denominados medicamentos, etc.

La analogía en que hemos discurrido hasta el momento nos permite entender de qué manera un lugar definido e identificado geoespacialmente, con sus características bioclimáticas particulares, con sus ecosistemas, se construye como un territorio. No es algo dado, un continente sino un contenido. Es decir el *territorio* es un resultado social, colectivo e individual, es construcción cultural, mediado por un proceso histórico social concreto, con tiempo y espacio, en el cual confluyen múltiples momentos, producto de tales procesos interactivos, comunicativos de los seres humanos, con sus necesidades y deseos, con sus costumbres y tradiciones. El territorio humano articula y relaciona necesariamente naturaleza y sociedad. Son los seres humanos quienes le dan identidad en un contexto determinado, contexto tanto físico-natural como histórico-social y que articulado al sentido social que adquiere, conforma una realidad cultural.

Ahora, retomando nuestra obra teatral, esta de escribirse y representarse en algún momento en Manizales, *tendría su propio escenario* y tiempo particular como expresión artística, ligada necesariamente por sus mensajes a los procesos sociales específicos en que se contextualice la vida de los individuos representados en un caso específico.

Es decir las drogas entendidas como acción y relación social de consumo, tráfico y comercio o producción, construyen su propio territorio particular y al configurar su característica de identidad conforman la territorialidad de las mismas. Tales territorios están imbricados en un trama cultural de múltiples procesos sociales y económicos, políticos en los cuales inciden y

relacionan intereses, sentimientos, tradiciones de los individuos que interactúan, dependiendo de sus roles y las estructuras existentes, de las instituciones sociales que le dan sentido.

3. El proyecto

TERRITORIOS Y TERRITORIALIDAD DE LAS DROGAS EN MANIZALES. ALGUNOS USOS CULTURALES DEL AGUARDIENTE Y LA MARIHUANA.

3.1 Aproximación al problema

... las representaciones sociales, incluidas las relacionadas con los territorios que también se transforman, se convierten en contenidos fluidos y dinámicos a partir de la complejidad urbana que se proyecta en lo rural y que estructuran diversos imaginarios que es necesario para este estudio caracterizar y explicar. Estos imaginarios y sus correspondientes territorios están imbricados al TEMA DE LAS DROGAS a través de diversos fenómenos culturales expresados En prácticas que modifican costumbres y confrontan imaginarios y valoraciones tradicionales.

Veamos algunas de problemáticas relacionadas con el consumo de drogas. ¿Cómo inciden estas en la reproducción de patrones culturales? ¿Cuál es su relación cultural con la construcción de diferentes territorios y cómo puede incidir en la reelaboración de territorialidades? ¿Cuáles son sus territorios y cuáles sus territorialidades? Sin duda el tipo de droga plantea diferencias entre unos u otros. Se afirma como verdad absoluta que el consumo de drogas constituye un factor desestabilizador de la cultura cuando precisamente lo que ocurre en muchos casos es que las drogas son un vehículo esencial en la reproducción y reconstrucción de la cultura. Incluso algunos referentes territoriales de las drogas, progresivamente se convierten en representación territorial de identidad o identificación.

Esta investigación pretende establecer y precisar relaciones entre los territorios y la territorialidad de las drogas y los procesos culturales de identidad e identificación. Como vehículos de socialización tanto de tradiciones como de cambios sociales.

3.2 Particularidades de la problemática

- 1) ¿Qué territorios de las drogas se pueden identificar como aguardienteros y marihuaneros en Manizales?
- 2) ¿De qué manera el uso del aguardiente y la marihuana, han contribuido en la construcción de territorios de las drogas?
- 3) ¿Cuáles son los símbolos de la territorialidad del aguardiente y los de la marihuana en Manizales?
- 4) ¿Cuáles son sus diferencias?
- 5) ¿De qué manera la territorialidad reproduce y socializa los procesos de identidad manizaleña?

3.3 Objetivos

3.3.1 Identificar los territorios diferenciados socialmente en los usos del aguardiente y la marihuana.

3.3.2 Caracterizar la territorialidad de los sentidos colectivos existentes entre algunos grupos sociales acerca del uso de la marihuana y del aguardiente.

3.3.3 Precisar la simbología y los signos dominantes del aguardiente y la marihuana entre los grupos sociales estudiados.

3.3.4 Analizar comparativamente las representaciones de las drogas estudiadas y su incidencia en algunas conductas sociales y formas de organización social.

Bibliografía

- ALARIO D.F. Mario. Lexifons de Colombianismos, 1983. Bogotá 1983.
- ANGEL M. Augusto y VELÁSQUEZ B. Luz Stella. Perfil Ambiental Urbano de Manizales, I.D.E.A. Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, 1995.
- BREY María e INFANTES Víctor. "Relación de la Coca y de su origen y principio y por qué es tan usada y apetecida de los indios naturales desde Reyno del Pirú". Instituto Caro y Cuervo, yerbabuena, 1996.
- CEBALLOS Antonio, Manizales Ayer y Hoy. 1995.
- CENTRO DE ESTUDIOS TERRITORIALES Y URBANOS. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía. Seminario sobre el paisaje, Debate Conceptual y Alternativas sobre Ordenación y Gestión. Madrid, 1987; Sevilla, 1989.
- DE LOS RÍOS Ricardo. "La Colonización Antioqueña". Manizales, 1978.
- ESCOBAR Gonzalo. La Hacienda, el Estado y el Volcán. Cuadernos Cindéc. Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, 1986.
- ESCOLA Philipe. Sociedad y Naturaleza. Texto impreso e inédito, elaborado por Gonzalo Escobar T., Manizales, 1996.
- FABO, Frey María. Historia de Manizales, 1926. Reproducción, 1984. Manizales, 1 y 2 tomos.
- FERICGLA Josep Ma. "Al trasluz de la Ayahuasca". Liebre de Marzo, Barcelona, 1997.
- FLOREZ A. El Volcán Nevado del Ruiz, Cumanday o Tamá, Colombia, sus gentes y regiones. Bogotá IGAC, No.1.
- FOURNEAU Francis. "Quelques reflexions preliminaires sur la notion de Paysage: ses "production et perceptions son aménagement" en Seminario del Paisaje. Madrid 1987, Sevilla 1989.
- _____. Apuntes para una Teoría de la Identidad Nacional, IIsunam, Inéd. México, 1983.
- GARCÍA Antonio. Geografía Económica de Caldas. Banco de la República. Bogotá, 1987.
- GARCÍA C. Néstor. Las Culturas Populares en el Capitalismo. Editorial Nueva Sociedad, Nicaragua 1985.
- _____. Las Culturas Híbridas, 1990.
- GIMENEZ Gilberto. Notas para una teoría de la región y de la identidad regional. IIsunam. Inéd. México, 1993.
- GODELIER, Maurice. Lo ideal y lo material. Taurus. Madrid, 1994.
- GONZALEZ Bernaldez Fernando. Ciencia o Poesía: la temática específica del paisaje, en Seminario sobre el Paisaje. Sevilla 1989.
- GUTIÉRREZ Ernesto. La Fundación de Manizales Episodios Antioqueños. Universidad de Antioquia, 1994.
- HAENSCH G. & WERNER T. "Diccionario de Colombianismos". Tomo I. Bogotá, 1993.
- IGAC, Caldas. Características Geográficas. Bogotá, 1989.
- INSTITUTO AGUSTÍN CODAZZI, IGAC. "Diccionario Geográfico de Colombia".
- LALINDE B. Luis. Un Diccionario Filosófico Paisa. Universidad de Antioquia. Medellín, 1967.
- LINDON Villoria, Alicia. "El Espacio y el Territorio: contexto de significados en las obras de Simmel, Heidegger y Ortega y Gasset" en Estudios Sociológicos XIV, 1996. En especial la referencia a las obras de George Simmel "La Metrópolis y la Vida Mental", "El estilo de vida" en Filosofía del dinero, "El individuo y la libertad" en Ensayos de Crítica de la Cultura.
- MORALES Antonio. Acerca de la Historia de Neira, 1994.
- NATES Beatriz. "Las plantas y el territorio, clasificación, uso y concepción en los Andes Colombiano" en La Memoria Colectiva en la Clasificación Culturas del Macizo Colombiano. Ed. Abya-Yala, Quito Ecuador.
- NOGUERA e. Patricia. El paradigma Ambiental y la Ética Urbana.
- OCHOA G. Historia y ubicación geográfica de algunos cultivos transitorios de clima cálido en Colombia, en Historia y Geografía Agraria de Colombia, Universidad de Caldas. Manizales, 1998, en Prensa.
- PARSONS James. La Colonización Antioqueña.
- PATIÑO, Víctor Manuel. Historia de la Cultura Material en la América Equinoccial. Tomo I. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1990.
- PAUL LEVY, F y SEGAUD, M. Antropología de L'Espace, Centre George Pompidou, 1938 (citado por Sabuco Cantó Assumpta).
- RAMÍREZ, Carlos A. "Territorio, pertenencia Social e Identidad". Ponencia VII Congreso Colombiano de Antropología, Bogotá, diciembre de 1997.
- ROBLEDO O Jorge. Mi Antología, La Vieja Tertulia. Medellín, 1985.
- ROBLEDO Jorge E. El Desarrollo Urbano de Manizales.
- ROCHAC Alfonso. "Diccionario del café". Of. Panamericana, BID Washington, 1964.
- RONDEROS V. Jorge. La identidad en la Cultura Contemporánea. Una aproximación a la identidad local: Manizales y el Maíz, Revista Cultura y Droga No. 3, en prensa, Manizales, 1998.
- _____. Territorio e Identidad Manizaleña, en ZAMBRANO y Lorente, en prensa, Madrid, 1998.
- _____. Anotaciones Sociológicas sobre Identidad y Territorio. Documento de apoyo de Anteproyecto de tesis doctoral, 1997.
- _____. Un diccionario Sociológico y Cultural de Manizales, 1997. Inéd.
- _____. Génesis y desarrollo de Manizales y algunos factores culturales

- relacionados con la droga, en revista Cultura y Droga No. 1. Manizales, 1994.
- _____. Protestantismo y otras expresiones religiosas no católicas en Manizales y anotaciones sobre la sociología de la religión, en Revista Cultura y Droga No. 2, Manizales, 1995.
- _____. Significados Culturales de la mujer en la Manizales precentenaria. Revista Novum, No. 9, año IV, Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, 1992.
- _____. Identidad y Cultura, en Revista Palabras, No. 8, año III, Manizales, 1995.
- _____. Expedición Manizales 150 Años, Bases conceptuales. Revista Anfora. Universidad Autónoma, Manizales, 1994.
- _____. Algunos Actos de Gobierno Municipal en el Desarrollo Físico Espacial y Urbano de Manizales, (1948-1953). Tesis de Magister, Universidad de los Andes, 1994. Inédita.
- _____. y otros. Escenarios Culturales de la Droga en Manizales, Universidad de Caldas, Manizales, 1995.
- _____. Oro y Afán de lucro (fin y motivación) en la Colonización Antioqueña, en Revista Cultura y Droga, No. 1, 1994.
- _____. ¿Entonces la caldensidad qué?. En Patrimonio y Memoria Cultural de Caldas, Fascículo No. 28, La Patria. Manizales, 1995.
- _____. Características Culturales y etnohistóricas en Caldas, informe final Patrimonio y Memoria Cultural de Caldas, inédito. Manizales, 1993.
- _____. Caracterización Etnohistórica y Cultural de Caldas. Tres subregiones. Informe final Proyecto Patrimonio y Memoria Cultural de Caldas. Manizales, 1993. Inéd.
- _____. Varios relacionados con la temática en Correo Expedicionario 1994-1996. Quehacer Cultural (1991-95 y 98) y Libertad de Cátedra (1993),
- SABUCO I Cantó Assumpta EN Representaciones Territoriales y Sistemas Identitarios, La "Colonización" de la Isla Mayor del Guadalquivir, 1997.
- SANTA Eduardo. La colonización antioqueña, una empresa de caminos. TM Editores, Bogotá, 1993.
- VALENCIA, Albeiro. Manizales en la dinámica colonizadora, 1846-1930, 1990.
- _____. La Apropiación de la Riqueza en el Gran Caldas. 1987.
- _____. Colonización, Fundaciones y Conflictos Agrarios, 1994.
- _____. Colonización y Vida cotidiana, 1996.
- VILLEGAS Aquilino. Orígenes del camino de la Elvira y Obras Escogidas.
- VILLEGAS Lucelly. Mazamorreo y población negra libre en Antioquia, 1770-1820.
- VANEGAS Marcela. Un método de análisis paisajístico basado en las teorías de sistemas de la ecoestética y del caos. Universidad del Valle. Tesis de Especialización en Paisajismo, 1994.

WEBER MAX. Economía y Sociedad. F.C.E. 1974.

VON Schenk F. Un viajero alemán por los caminos de Antioquia. Ed. Forja, 1979.

WEST Robert. La minería de aluvión en Colombia durante el período colonial. Trad. Jorge Orlando Melo, Bogotá. Imprenta Nacional, 1972.

Anexo

Este anexo ilustra la relación cultural de la coca en el contexto aborigen y del estado colonial español en Perú.

BREY María e INFANTES Víctor. "Relación de la Coca y de su origen y principio y por qué es tan usada y apetecida de los indios naturales deste Reyno del Pirú": Instituto Caro y Cuervo, Yerbabuena, 1996.

Desseua ver aquella yerua tan celebrada de los indios por tantos siglos que ellos llaman Coca: la cual siembran y cultiuan con mucho cuydado y diligencia, porque se sirven todo de ella para sus vsos y regalos... Para quando caminan por necesidad, y para sus contentos cuando estén en su casa; y vsan della en esta forma (referencia a como la mascan con conchas y demás... Quando se quieren emborrachar, o estar algo fuera de juyzio mezclan la coca hojas ed tabaco, y chuipanlo todo junto, y andan como si fuera de si como vn hombre borracho, que es cosa que les da grande contentamiento...

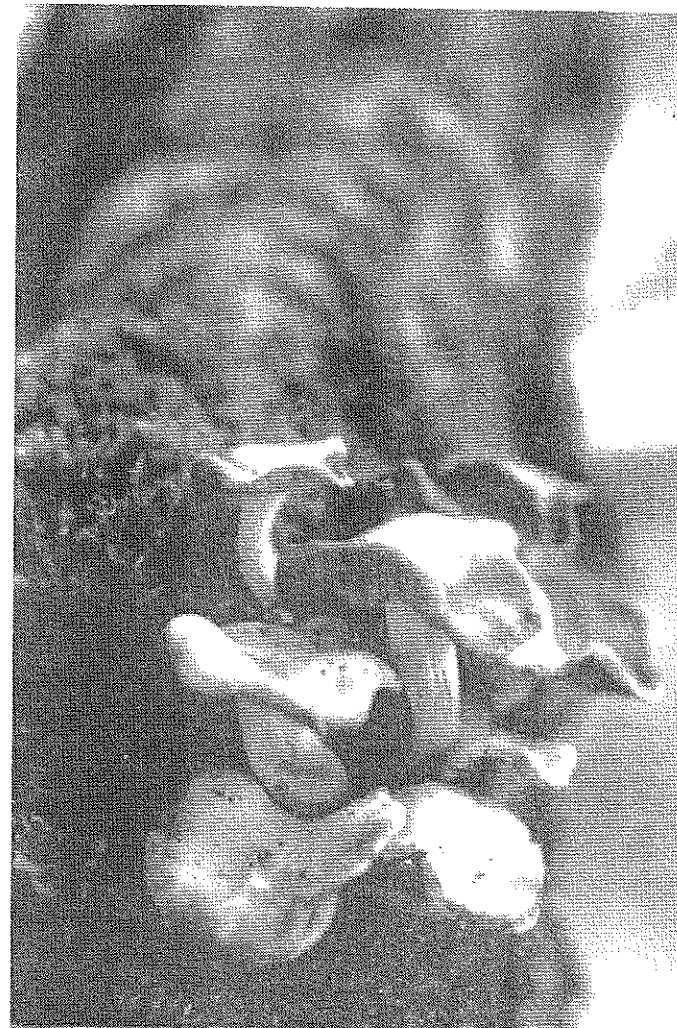
Descripción del galeno Nicolás Monardes, sevillando, su obra *Historia Medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*, que sirven en medicina... 1580, cita de Fernando Díaz, que recoge en 1989 J.M. López Piñero, Ministerio de Sanidad de Consumo, págs. 275-277.

Referencia de la leyenda de Coca:

Como el inga responde con gratitud por servicio dandoles coca de su boca y quedan privilegiados de poder sacar del arbolito. Al morir queda la ley. Se xpande... "Se iban ampliando las mercedes y las chacaras de coca de los otros aorbolitos se iban multiplivado... (Hasta la llegad de los esdapñoles... (Tenían una chacara en un valle que se dice hoy día Avisca, en los andes de Aguatono... (Mucha Coca)... Los capñoles se enteran y montan el gran negocio... Siembran y les dan a los indigencas y luego les cobran, todos los comunes y principales y se enriquecen... "Paresciendoles que se les hacia mucha merced en dejarselas comer, aunque les costase tanta plata, que para ese menester jamas les faltaba, aquee les faltase la comida y lo tenían por grandísima felicidad el usar de la dicha coca... Se enriquecían... La cual ha enquecido muchos hombres en este Reyno, y ha sido desde trato grandissimo servicio y provecho a su Magestad el rey nuestro señor.

Porque mediante el trato de coca, dejando aparte del la renta del que se la ha seguido y sigue, ha sydo el todo para que su Magestad haya tenido y tiene en est Reyno muchos millones de pesos de renta de los quintos reales que por esta ocasión se han aumentado, respecto de que los indios de que trabajan mucho más con ella que con ninguna comida que se les dé, y han llevado el trabajo con mayor descanso por usar de la dicha coca, que si se la hubiese quitado, ya no hubiera memoria de los indios... Y volvían a Castilla muy poderosos con dichas ganancias"...

1. Sociólogo Universidad Nacional de Colombia. Especialización y Maestría en Planificación Regional en la Universidad de los Andes. Estudios de doctorado en la Universidad de Sevilla de España. Profesor Asociado de la Universidad de Caldas, Departamento de Antropología y Sociología. Coordinador Comisión de Investigaciones del Plan de Prevención Integral de Caldas.



Hongos